

Parte V:
BIOGRAFÍA DE J. K.
ROWLING

Parte V: BIOGRAFÍA DE J.K. ROWLING

La vida de Rowling

"Es la vida de Harry y es a partir de los ojos de Harry a través de los cuales ves el mundo y él es obviamente importantísimo para la historia". (...) "Iba en un tren de Manchester a Londres y estaba mirando a unas vacas, creo, y pensé: Niño que no sabe que es mago - va a una escuela de magos. No tengo ni idea de dónde vino. Creo que la idea estaba flotando en el tren y buscando a alguien y mi mente estaba vacante, por lo que decidió meterse allí". (...) "Desde ese momento pensé: Bueno, ¿por qué no sabe que es un mago? Entonces pensé que la historia estaba allí para que yo la descubriera y pensé: Bueno, sus padres están muertos y necesita descubrir que son magos, y de ahí salió todo". (<http://harrydraco.iespana.es/rowling/entrevista9.html>).

Joanne Kathleen Rowling, nació en Yate, Reino Unido, el 31 de Julio de 1965. Hija de una familia de clase media baja del norte de Bristol, se embarcó en el mundo de la escritura y de la literatura cuando tenía apenas once años. Estudió francés, y obtuvo un título para enseñar inglés. A principios de los '90, después de la muerte de su madre, se mudó a Portugal, con la esperanza de mantenerse dando clases. En esta época comenzó a escribir los primeros capítulos de la saga que unos años más tarde se convertiría en una de las principales novelas infantiles de la historia.

La experiencia de perder a su madre, tuvo un fuerte impacto en la vida de Rowling: *"Me tendría que haber ido a la cama temprano (...) pero en lugar de eso empecé a escribir (...) Por eso sé que estaba escribiendo Harry Potter en el momento en que mi madre murió" (La Nación, 2006).* A partir de aquel momento, la escritora mantendría una fuerte relación con la muerte y con sus implicancias, relación que pasaría a formar parte de cada uno de los aspectos de su vida e incluso de la propia historia de Harry Potter:

"Mis libros tratan mucho sobre la muerte. Se abren con la muerte de los padres de Harry. Existe la obsesión de Voldemort por derrotarla y buscar la inmortalidad a cualquier precio". "El plan siempre fue que la muerte apareciera ahí. Desde que es niño, hasta el capítulo 34 del séptimo libro, a Harry se lo obliga a ser un hombre mayor en cuanto se le pide que asuma la inevitabilidad de su propia muerte. El plan de la serie de novelas, era que él debía tener contacto con la muerte y con la experiencia de la muerte" (Página 12, 2008).

En 1992 se casó con un estudiante de periodismo portugués y unos años después tuvo a su hija Jessica. Luego de varios inconvenientes con su pareja, Rowling se escapó de Portugal hacia Edimburgo con su hija y tres capítulos de "Harry Potter y la Piedra Filosofal". Se mudó a una casa pequeña, el gobierno le daba cada mes una asignación de apenas 69 libras. Sin embargo, el éxito no tardaría en llegar para la joven escritora. Luego de varios desencuentros y de dolorosas pérdidas afectuosas, Rowling decidió dedicarse a la escritura, impulsando lo que consideraba una novela infantil, oportuna y fenomenal.

Fue durante un larguísimo viaje en tren que se le ocurrió escribir las aventuras de este joven mago. Aquel fue el comienzo de la historia que unos años más tarde cautivaría el corazón de niños y jóvenes de todo el mundo. Cansada de los cuentos de hadas, Rowling decidió comenzar a escribir "Harry Potter", con el único objetivo de publicar, tarde o temprano, la historia de este fantástico personaje. Las ideas empezaron a desencadenarse de a una: niño mago, escuela de magia, lucha contra la muerte, héroes, hechizos, amor, amistad, poder... A partir de aquel momento, la historia completa de joven mago estuvo en su cabeza, durante aquellos años guardó escrito el esquema, la estructura de la trama, la construcción de cada uno de los personajes. Construyó los lugares, los paisajes, los nombres: "No lo fui complejizando ni agrandando de acuerdo con el éxito; estaba pensado así. Difícil de creer, lo sé, pero es cierto" (La Nación, 2006).

Finalmente y luego de ser rechazado por doce editoriales de distintos lugares de Inglaterra, en 1997 se publicó "Harry Potter y la Piedra Filosofal", el primer tomo de la saga.

"Vi mi sueño hecho realidad. Fue un momento extraordinario. No lo creía, estaba extasiada. Y de forma casi inmediata sentí como si un tren me estuviera empujando a toda velocidad por detrás, como en un dibujo animado. Pensé: "¿Qué me ha pasado?". Tres meses más tarde recibí un adelanto astronómico, según mis estándares de entonces. En esa época alquilaba un piso, no tenía seguro, ni ahorros. Llevaba ropa de segunda mano. Ya sabe, el dinero escaseaba, y tener ese dinero de repente fue extraordinario. Esa noche no pude dormir. Al día siguiente empezaron a aparecer periodistas, me dieron un premio importante, me llamaron de The Sun para comprar los derechos sobre la historia de mi vida y los periodistas empezaron a rondar por delante de mi casa. La verdad, aquello me dio mucho miedo" ¹(La Nación, 2006).

De esta manera y de la mano de la Editorial Bloomsbury, Joanne K. Rowling, se consagró como una de las más importantes escritoras de literatura infantil de los últimos tiempos.

"A mí me salvó la vida el mero hecho de escribir el primer libro. Siempre me dicen que el mundo que inventé es irreal; fue eso lo que me sirvió para evadirme. Sí, es cierto, es irreal hasta un punto. Pero no porque mi mundo fuera mágico, sino porque todos los escritores se evaden. Además, yo no lo hacía sólo para evadirme sino porque buscaba aclararme con asuntos que me preocupaban. Asuntos como el amor, la pérdida, la separación, la muerte... Y todo eso queda reflejado en el primer libro".(Página 12, 2008)

A comienzos del año 2003, los ingresos de J. K. Rowling superaban seis veces a los de la Reina Isabel II, posicionando a la autora como la portadora del mayor sueldo anual del Reino Unido. De esta manera, la escritora pasaba a la historia como la creadora del mayor éxito infantil del siglo, ubicándose en "la cúspide de la lista que el diario "The Mail on Sunday" elabora anualmente sobre las mujeres más ricas del país" (La Gaceta, 2003).

Sin perder ni un instante el compromiso social que refleja en cada uno de los libros de "Harry Potter", Rowling nunca ha olvidado sus necesidades del pasado, y hasta la actualidad ha realizado múltiples obras de caridad con donaciones millonarias para organizaciones que luchan por mejorar la calidad de vida de las personas.

Sin embargo, no todo era color de rosa para la autora. Tratar temas como la magia, los poderes, las pociones y la muerte ha resultado en cierta forma un buen blanco de discusiones y peleas. Diversas religiones han acusado a la autora de ocultista e inmoral y en algunos países y ciudades como México, Pennsylvania y Michingam, se han quemado muchos de los ejemplares de la saga. La Iglesia Católica ha sido la menos lapidaria. En el 2003, el Vaticano aceptaba a Harry Potter "bajo Juan Pablo II, Peter Fleetwood, sacerdote en San Pedro, decía: Los libros enseñan a los chicos a diferenciar entre el bien y el mal, y creo que la autora tiene clara la diferencia".(Suplemento Radar, Página 12, 2007)

De todos modos, nunca hubo un apoyo oficial. Las cosas cambiaron con Benedicto XVI, que en una carta expresó: "Los libros son una sutil seducción que tiene sobre los niños efectos directos

pero difíciles de trazar, que erosionan el alma de la Cristiandad antes de que crezca". (Suplemento Radar, Página 12, 2007). La Iglesia Griega Ortodoxa denunció los libros como "satánicos" y los acusó de familiarizar a la gente con el mal, la hechicería, el ocultismo y la demonología; además, encontró blasfema y ofensiva "la similitud entre Nuestro Señor Jesús y Harry Potter". La Iglesia Ortodoxa Rusa, en cambio, no creyó que fuera para tanto, diciendo que los libros muestran valores cristianos y toman elementos de cuentos de hadas y de relatos como "La Ilíada" a quien nadie llama satánicos. En Inglaterra, el diácono de la catedral de Canterbury no dejó que se usara la catedral para filmar –los productores querían que fuera parte de Hogwarts– porque no le parecía bien que "una iglesia promoviera imaginería pagana". "El Islam, en cambio, nunca le prestó demasiada atención; Harry Potter apenas se prohibió en las escuelas de Emiratos Árabes Unidos, y sólo un diario iraní acusó a la saga de ser representante del sionismo, pero eso fue todo. En Pakistán es el mayor éxito de ventas de la historia, y el sitio oficial de Al-Jazeera ofrece todos los tomos para bajar en forma gratuita, en árabe" (Suplemento Radar, Página 12, 2007).

Parte VI:
ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Parte VI: ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Lunes 28 de Abril de 2003 – Diario "La Gaceta" (Tucumán)

Espectáculos

La autora de Harry Potter es más rica que la Reina Isabel

Su fortuna alcanza los U\$S 445 millones. J.K. Rowling ocupa ahora el lugar 122 de las personas más ricas de su país.

LONDRES.- El niño mago Harry Potter ha logrado reunir suficiente dinero para catapultar a su autora, J. K. Rowling, por encima de la reina Isabel, en la lista anual de los más ricos de Gran Bretaña, publicada esta semana por el diario "Sunday Times". Con una fortuna de U\$S 445,5 millones la escritora -que escribió su primera novela sobre el niño mago cuando era una madre soltera que vivía con ayuda social- ocupa ahora el lugar 122 de las personas más ricas de su país. De su fortuna, U\$S 238,2 millones proceden de sus libros y el resto, de los derechos de películas y mercancías sobre el personaje de Harry Potter. El quinto libro debe ser publicado este verano y se está haciendo la tercera película. La reina Isabel, con U\$S 397 millones ocupa el lugar 133 en la lista.

El primero

Por tercer año consecutivo, la persona más rica de Gran Bretaña es el Duque de Westminster, cuyo imperio de propiedades, que incluye vastas áreas del centro de Londres, contribuye a una fortuna de U\$S 7.781 millones. Hans Rausing, creador del envase Tetra-Pak que permite conservar la leche durante mucho tiempo, permanece en segundo lugar, con U\$S 7.622 millones. El zar de las carreras Fórmula 1, Bernie Ecclestone, está en tercer lugar, avanzando desde el quinto a pesar de que su riqueza total disminuyó. La caída de los mercados globales ha afectado a los británicos millonarios: la riqueza total de los británicos más ricos disminuyó alrededor del dos por ciento el año pasado, aunque todavía hay 21 multimillonarios en el país, la misma cantidad que el año pasado. Por primera vez aparecen el matrimonio de los actores Catherine Zeta-Jones y Michael Douglas, con U\$S 238 millones, y la modelo alemana Claudia Schiffer, dueña -junto a su esposo, el productor cinematográfico Matthew Vaughn- de una lujosa mansión en Gran Bretaña y de una fortuna de U\$S 62 millones. El ex beatle Paul McCartney sigue siendo el músico británico más rico con unos U\$S 1.200 millones. (Reuter-DPA)

Martes 17 de Junio de 2003 – Diario "La Gaceta" (Tucumán)

Espectáculos

El padre de J.K. Rowling vende panchos

Utiliza una furgoneta. La autora de Harry Potter gana fortunas, pero Peter Rowling no cambia su rutina. La escritora posee tres suntuosas mansiones.

Londres.- El próximo sábado llegará a las librerías de todo el mundo "Harry Potter y la Orden del Ave Fénix", una novela de 255.000 palabras que incrementará el inmenso capital personal de J. K. Rowling, pero que en apariencia no modificará la rutina de su padre, un vendedor callejero de hamburguesas y panchos.

Se cree que la escritora, de 37 años, pasará esa noche en alguna de las tres suntuosas mansiones que posee en Londres y en Escocia, en compañía de su marido, el doctor Neil Murray, y de sus hijos, Jessica, de nueve años, fruto de su primer matrimonio, y David Gordon, de dos meses.

Pero a cientos de kilómetros de su mansión de Pertshir, valorada en más de U\$S 1,45 millones -y eso por no hablar de la enorme villa que posee en Edimburgo o de su maravillosa casa en pleno Kensington, el distinguido barrio de Londres-, seguramente el padre de Rowling estará celebrando la ocasión de manera muy diferente.

Lo más probable es que, a esas horas, Peter Rowling esté acabando su jornada de trabajo de la misma forma que todos los días: haciendo caja y limpiando el grasiento mostrador de la furgoneta que utiliza para la venta ambulante de hamburguesas y panchos, una aventura empresarial que lo mantiene alejado de los éxitos logrados por su hija mayor.

Peter, de 58 años, ayuda a explotar la furgoneta, cuyo pomposo nombre comercial es Elite Grill, a su segunda mujer, una limpiadora de oficinas llamada Janet, y al hermano de esta, David. El trío viaja por toda Inglaterra y acude a todo tipo de ferias y espectáculos al aire libre. Los tres han estado desplazándose también a diferentes acontecimientos que se celebraban en otros condados del Reino Unido y en los que se podía ver a Peter Rowling arremangándose su camisa para abrir el pan de los panchos. (Télam -SNI)

Domingo 3 de Agosto de 2003 - Diario "La Gaceta"

Espectáculos

Daniel Radcliffe

Otro año de gloria para el joven actor que encarna al exitoso Harry Potter Acaba de comenzar el rodaje de la tercera parte de la saga, "Harry Potter y el prisionero de Azkabán".

LONDRES.- Otro año en la escuela de hechicería Hogwarts. Otro año remontando el aire a bordo de una escoba. Otro año de habitar la piel del pequeño mago que capturó la imaginación del mundo, el bienamado Harry Potter. Otro año de gloria para el precoz actor británico Daniel Radcliffe, que acaba de comenzar el rodaje de la tercera parte de la saga, "Harry Potter y el prisionero de Azkabán". Algunos miembros del mundo del espectáculo, como el director John Boorman, quien dirigió al pequeño en "El sastre de Panamá", expresaron su preocupación por la carga que significa para el

joven tan prolongado protagonismo. "Me asombré mucho cuando me enteré de que iba a pasarse los próximos cuatro años haciendo de Harry Potter. Es casi como decirle adiós a tu infancia, ¿no?", comentó el cineasta a un medio de prensa británico. Pero el chico, que antes de conseguir el rol de Harry interpretó a David Copperfield en una producción de la BBC, no opina lo mismo. En una entrevista reciente, Radcliffe se mostró más que entusiasta con la posibilidad de volver a jugar Quidditch (el deporte que practican los brujos en la escuela) y maniobrar una varita mágica.

"Caracterizar a Harry Potter por segunda vez fue fantástico porque hubo un gran crecimiento y desarrollo en el personaje. Con respecto a mi labor como actor, propuse más ideas para mi personaje en la tercera parte, y con la ayuda de Alfonso Cuarón (el director) hemos trabajado para incorporarlas en esta nueva película. También habrá nuevos personajes, que representan un gran desafío para mí", señala. En cuanto a los estragos de la fama, Radcliffe, quien fue elegido para hacer de Harry entre 10.000 chicos, no se intimida: "Mi vida no cambió demasiado, aunque ahora me reconocen ocasionalmente, lo cual es bueno porque la gente está entusiasmada con la película y me hacen preguntas. Todavía no le veo el lado negativo a ser famoso", agrega. Aunque el joven actor dice no interesarse por cuánto gana por producción, se sabe que obtuvo un importante aumento cuando el sindicato de actores de Gran Bretaña se quejó de que los 450.000 dólares que iba a cobrar por los primeros dos filmes no se condecían con las ganancias multimillonarias que se esperaban de la taquilla y el marketing de la serie.

Daniel jura a quien se lo pregunte que el estrellato no le cambió la vida. Sus grupos favoritos siguen siendo "REM" y "U2", aunque últimamente también se deslumbra con los "Sex Pistols". Su película favorita es "Doce hombres en pugna". Los actores que más le gustan siguen siendo Jude Law y, de su generación, Haley Joel Osment (el chico de "Sexto sentido", que incluso compitió con él por el rol de Harry). Ni siquiera sus comidas preferidas se han vuelto más sofisticadas: hoy, como siempre, muere por la hamburguesa con queso y las gaseosas. (Especial

Domingo 21 de Septiembre de 2003 - Diario "La Gaceta" (Tucumán)

Literario

El fenomeno Harry Potter

Por Eugenia Flores de Molinillo Para LA GACETA TUCUMAN

EUGENIA FLORES DE MOLINILLO

Profesora de Inglés; docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Su último libro es "El extraño viaje de Silvina", 2000.

"La lectura es a la mente lo que el ejercicio es al cuerpo"

Richard Steele (1672-1729)

Javier tiene trece años y pertenece a un hogar de profesionales en el que la lectura es hábito y placer. Javier ha leído los cuatro libros publicados hasta ahora en español con las aventuras del muchachito inglés creado por J.K. Rowling que viene convulsionando paralelamente a la industria editorial y a los hábitos de lectura de millones de chicos de todo el mundo. Javier ha leído además El Señor de los Anillos, de Tolkien, y es capaz de establecer sutiles diferencias: "con Harry Potter podés saltar unas cuantas páginas y no pasa nada... con Tolkien no se puede, hay que leer todo porque si

no, no entendés lo que sigue". Me interesa saber si su actitud ante la magia es de sorpresa, o tal vez de incredulidad, y me informa: "ya sé que son macanas, pero es divertido y me gusta leerlo". Ya lo decía Henry James: el mejor crítico, el único inapelable, es el gusto.

Aplicada y curiosa, habiendo escrito alguna vez para adolescentes y habiendo traicionado a mis lectores en beneficio de las exigencias académicas -cruels y muchas-, me siento a leer Harry Potter, procurando convocar a la changuita lectora que una vez fui, devoradora de cuotas poderosas de Louise May Alcott, Julio Verne, Somerset Maugham y otros autores, vaya a saber si apropiados o no a esos tiernos años -¡gracias, papá y mamá, por no instaurar un Index doméstico!-, y me lanzo en las redes de Rowling con ánimo crítico pero sin premeditaciones ni alevosías -al menos a nivel consciente-. Y bueno, tengo que admirar el excelente oficio de la inglesa para crear atmósferas, para sortear encuentros entre personajes con dos toquecillos y algún diálogo rápido y definitorio de la relación establecida. Mucho diálogo, poca descripción. Ideal. Otro plus para la columna del Haber: la acción avasallante, rápida, además de un recurso muy hábil (al que alguna vez acudí): cada capítulo cierra en el momento culminante de una secuencia de hechos, cosa que el lector, sin mirar el reloj, salte al capítulo siguiente. Y además está el Humor. Con mayúscula, sin desbordes. Los personajes fastidiosos, como el primito Dudley, son caricaturizados con mucha gracia, a menudo con esa gracia irreverente de gran efecto en personitas para quienes la lectura supone cierta cuota de seriedad y didacticismo: "Dudley, que estaba tan gordo que el trasero se le derramaba por ambos lados de la silla de la cocina..." (p. 12). J.K. Rowling, flamante recipiendaria del premio Príncipe de Asturias, sabe que para competir con la televisión la imagen debe ser directa y sugerente, y que debe estar verbalizada con claridad y con una dosis discreta de originalidad. Un aplauso para la traducción, formato españolísimo, pero bien hecha.

Algo me intrigaba. Por experiencia propia y por observación había notado que, desde los primeros encuentros de los niños con la ficción que los "grandes" escriben para ellos, reciben sin cuestionamiento narraciones en las que los animales hablan -desde la zorra de Esopo a la vaca de Humahuaca de nuestra María Elena Walsh-; las hadas hacen milagros; la gente vuela; los seres maléficos andan detrás de los humanos para causarles problemas; en fin, toda esa artillería de la fantasía que el niño dimensiona como ficcional -bien que distingue lo fantástico de lo real, aunque algunos adultos creen que no- pero a la que se entrega con gozosa aceptación. Esto sucede hasta alrededor de los 8 o 9 años, cuando comienza a considerar tales maravillas como algo superado y busca mayor identificación con los personajes sobre los que lee, en aventuras que, por tremendas que sean, deben ser posibles. La exigencia de verosimilitud guía sus preferencias en los años de la pubertad y adolescencia. Ahá... ¿y cómo es que este chico mago que viaja en autos voladores y lleva en la frente la marca de una estirpe privilegiada, entre docenas de otras imposibles maravillas, les llama tanto la atención?

Sucede que la magia en la historia de Harry Potter está pautada dentro de cánones no lejanos a la vida normal de los chicos y chicas que leen sus aventuras: hay una Escuela de Magia, con deberes y obligaciones, con maestros más o menos eficientes y con simpatías y antipatías entre los estudiantes que rodean al protagonista, así como hay conflictos familiares que ninguna magia hace desaparecer. La amistad, la solidaria simpatía de los "íntimos", Hermione y Ron, los antagonismos y las amenazas que hacen peligrar la búsqueda de la felicidad implícita en toda historia; todo ello está matizado con sucesos extraordinarios en los que interviene la magia, pero no una magia gratuita, "canilla libre", digamos, sino que exige pericia para manejarla y hay que ganarse el derecho a ejercerla. Como dice Tobías, de 14 años, creciendo entre los libros que vende su papá y vendió su abuelo: "no hay magia porque sí, sino que está regida por leyes". Es la medida de la magia que Conrado Nalé Roxlo buscó con bastante más inocencia en La escuela de las hadas, que conocí a través de una de las entregas de esa maravillosa colección que Editorial Abril publicó en la década del '50, "El diario de mi amiga"; en El diario de mi amiga Cordelia, una encantadora hada recién graduada debe ganarse su nariz perfecta tras una prueba que la lleva al encuentro de valores vinculados a las pequeñas magias de

vivir en armonía con otros y consigo misma, único estado en el que la existencia puede aspirar a la gran magia de la felicidad.

Pero claro, nuestro Nalé Roxlo no tenía el aparato editorial de Rowling. No nos quejemos tanto, que bastante imperialismo cultural hizo la Argentina con publicaciones como Billiken, que era leída en toda América hispana. Volviendo a lo del aparato editorial, convengamos que no es ajeno al éxito de las aventuras del inteligente, prudente Harry, el feroz montaje publicitario que rodea sus -hasta ahora- cinco novelas en su idioma original -faltan aún dos-, que incluye la historia "cenicientasca" de la autora; la realización de las versiones filmicas de las novelas; el misterio que rodea los momentos previos a la distribución de cada uno de los textos, comparable al secreto en que se hacían los ensayos de las arias más "pegadizas" de las óperas de Giuseppe Verdi, cosa que los verduleros de Nápoles no anduvieran silbando *La donna é móbile* antes del estreno de *Rigoletto*. Todo ello crea, naturalmente, una expectativa que favorece el interés de adquirir -y hasta de leer, oh, maravilla!- los libros.

Las historias de Harry Potter contienen además un atractivo sustrato mítico, frecuente en las grandes narraciones de la cultura universal: el mito del origen, simbolizado en Harry por la marca en la frente, señal de un rango privilegiado ignorado por sus antagonistas, que se aprovechan de su condición de niño y de huérfano. La gloria le será escamoteada hasta que logre legitimar su prosapia a través de su propio esfuerzo. Está el mito del rito de pasaje, es decir, el aprendizaje de Harry para merecer el triunfo vinculado con el mito del "vientre de la ballena", es decir, la oscuridad previa a ese triunfo, tal como la vivió el bíblico Jonás, prefigurando, en la interpretación cristiana, la resurrección de Cristo, y que en Harry se materializa en las humillaciones y peligros que debe atravesar. No hay muchas concesiones al realismo en la caracterización, ya que los personajes se dividen entre los buenos que quieren a Harry y los malos que no lo quieren. Claro que Harry es capaz de cometer errores, y hay varios personajes secundarios que "gozan" de una psicología más compleja, debido a sus historias personales, como la pobre Myrtle, que en Harry Potter y la cámara secreta se siente discriminada por estar ya muerta.

María Elina, a los catorce, no había leído otras novelas anteriormente, y disfrutó con Harry Potter al punto de pensar que ahora leerá otros libros que no le habían atraído antes. Muy bien. Mauricio es, a los nueve, un experto en el tema. Emiliano, de seis, tiene una mamá que le lee un capítulo por día, y está fascinado. Ximena leyó un libro y medio, pero pasa que, como su prima Lourdes, ya está en los quince, al parecer, edad límite en la que el tema sentimental se vuelve más atractivo. Gabriel, de diez años, entusiasmado. Pablo, de la misma edad, enganchadísimo con el suspenso y la acción, es toda una autoridad. Y hay más. Muchos parecen haber descubierto a través de estos textos ágiles y divertidos que los libros no muerden. Entre un grupo de chicos de 10 y 11 años de la escuela José Mármol, se reiteraron, en los comentarios, palabras como "magia", "aventura", "suspenso", "emoción", "intriga", "acción" (1). Duele decir que no todos los chicos que quisiéramos podrán experimentar esto mientras el analfabetismo endémico que nuestros gobiernos ignoran y/o fomentan permita que tantos queden sin cruzar el puente mágico que alimentaría su mente con el pan de la imaginación y con un hábito que puede ser garantía contra aburrimientos, soledades, depresiones y bultos -verdaderos y falsos- que se menean.

No envidio a los chicos de hoy el hecho de que puedan gozar de las historias de Harry Potter. Tuve mis lecturas y bien que las disfruté. Pero creo que les envidio un poco sus futuros recuerdos que, inclusive, podrán compartir con gente de todo el mundo, esos señores y señoras de 2040 que se encontrarán en sus frecuentes viajes a los más diversos rincones del planeta o en las multiplicadas redes cibernéticas de entonces y tal vez por ahí compartan recuerdos de sus primeras lecturas y de sus respectivos encuentros con el niño mago, y sentirán, tal vez, que están hablando el mismo idioma. (c) LA GACETA

1) Agradezco por su colaboración en esta encuesta a la joven educadora Silvina Petersen.

Lunes 24 de marzo de 2008 - **Diario "La Nación"**

Revelaciones de la creadora de Harry Potter

J.K. Rowling pensó en el suicidio

LONDRES (AFP).- La escritora británica J. K. Rowling, autora de la serie de **Harry Potter**, confesó haber tenido "ideas suicidas" en su juventud, en una entrevista con una revista británica.

"Me hundí de verdad", recordó la autora en declaraciones a una revista estudiantil de la Universidad de Edimburgo que recogieron varios periódicos dominicales.

J. K. Rowling era una veinteañera que acababa de divorciarse de su primer marido, un periodista portugués, y se había quedado sola para educar a su hija Jessica, nacida en julio de 1993.

En aquellos tiempos, la escritora no había saboreado aún la gloria y se veía en apuros, incluso para llegar a fin de mes.

"La situación era difícil", recordó. "La que hizo que buscara ayuda (...) fue probablemente mi hija. Ella me devolvió a la realidad y en ese momento pensé: «Esto no puede estar bien». No podía crecer conmigo en este estado", reveló Rowling. Así, dijo, decidió consultar a su médica de cabecera, pero no se encontraba. Su reemplazante le aconsejó que hablara con una enfermera en caso de sentirse "un poco deprimida".

La creadora de **Harry Potter** agregó: "Dos semanas más tarde, recibí una llamada de mi médica habitual y conseguí ayuda. Me salvó verdaderamente", señaló.

La autora, de 42 años, habló más veces de la depresión, aunque sin mencionar sus ideas suicidas. "Nunca me he avergonzado de haber tenido una depresión. Nunca. ¿Por qué habría de tener vergüenza? He tenido momentos difíciles y me siento orgullosa de haber salido de ellos", declaró.

Rowling vendió unos 350 millones de ejemplares en el mundo de la serie de **Harry Potter**, traducida a 65 idiomas.

Sábado 9 de febrero de 2008 – **La Nación**

El fin de la saga llega a la Argentina

Para la "madre" de Harry Potter, lo mejor sería "ser invisible"

J.K. Rowling se refirió a la muerte

"¿Hacerse invisible? Eso sería lo mejor...", dijo J. K. Rowling, autora de la famosa saga de **Harry Potter**, en una extensa entrevista que concedió al diario *El País*, de España, en la cual se refirió a la soledad, a la relación entre los adolescentes y la muerte, al final de la historia del mago que la hizo una escritora mundialmente reconocida y millonaria, entre otros temas.

La escritora inglesa señaló que desde el primer libro de **Harry Potter** supo que la historia se iba a terminar y sostuvo que no hay forma de hacer resurgir la historia de **Harry**. Aseguró que terminarla "fue muy duro", "devastador".

La escritora consideró: "La muerte es nuestro destino y debemos afrontarlo", y estimó: "Todo lo que hacemos en la vida es un intento de negar la muerte". A su vez, dijo sentirse muy atraída por la religión a la vez que siente incertidumbre: "Creo en la permanencia del alma. Y eso queda reflejado en el último libro", manifestó.

En relación con el tema de la muerte y el presente actual de los adolescentes, Rowling sostuvo que los adolescentes están muy cercanos a la muerte: "Sienten que se les presiona tanto que, para ellos, la muerte está a un paso", estimó, tras lo cual consideró que los adolescentes son personas "muy frágiles" y que habría que protegerlos antes que estar protegiéndose de ellos.

El séptimo libro, **Harry Potter** y las reliquias de la muerte, se lanzará en el mercado en español el 21 de este mes. A la Argentina llegarán 180.000 ejemplares, de los cuales 160.000 ya están reservados. El jueves 21 de febrero, a las 17, el local de Cúspide, en el complejo Village Recoleta, ofrecerá una serie de actividades, sorteos y concursos orientados a chicos y grandes, que culminarán a las 20, con el comienzo de la venta de ejemplares y entrada libre y gratuita.

Ante la pregunta del diario *El País* acerca de si **Harry** es su héroe, Rowling respondió que sí, pero que en la vida real su héroe es Robert F. Kennedy. Explicó que creó un niño "que intenta actuar con moralidad" y que "a pesar de haber sido agredido y lastimado física y mentalmente aún sigue atraído por el lado bueno de las cosas".

La autora inglesa, que vive en Edimburgo, expresó que para ella la gente es buena por naturaleza. Rowling dijo estar "obsesionada" con las elecciones en los Estados Unidos, porque piensa que "tendrá efectos profundos en el resto del mundo" y expresó que quisiera un demócrata en la Casa Blanca. Consideró "una lástima" que Clinton y Obama tuvieran que ser rivales porque califica a ambos de "extraordinarios".

Sobre la relación entre sus libros y datos de su vida personal, la escritora dijo que cuando necesita una fecha o un número usa algo relacionado con su vida personal. "El cumpleaños de **Harry** es el mío."

La familia y el trabajo son las cosas que la hacen feliz. Se consideró una persona afortunada de tener una familia. "Mis hijos son, por encima de cualquier cosa, lo más importante", dijo, tras lo cual señaló que es muy difícil compatibilizar la escritura con el papel de madre.

Acercas de su relación con los medios de comunicación, Rowling consideró que en este tiempo mediático "parece que existe la obligación de que el escritor sea un personaje público". Dijo que, por su parte, le gusta la vida del escritor y le gusta la soledad.

Respecto de cuánto la afectó escribir en su vida, Rowling dijo: "Me salvó la vida el hecho de escribir el primer libro". Dijo que siempre le habían dicho que el mundo que inventó es irreal y que justamente eso fue lo que le sirvió para evadirse y que todos los escritores se evaden.

Martes 31 de julio de 2007 – *La Nación*

Editorial II

El fenómeno Harry Potter

Nunca antes un libro había producido entre los niños y preadolescentes una atracción tan llamativa como la que se verifica con la saga de **Harry Potter**. Cuando el 21 de julio último comenzó a comercializarse en el mercado anglosajón el último tomo de la serie, en las librerías inglesas se vendieron 2.600.000 ejemplares en 24 horas. En las de los Estados Unidos, 8.300.000 en el mismo lapso.

El fenómeno tiene peculiaridades que hay que saber discriminar. Pero estimula a un debate interesante acerca de un aspecto decisivo de la civilización actual: la relación entre los jóvenes y los libros, y, con mayor amplitud, el vínculo de las nuevas generaciones con la lectura.

Es verdad que el magnetismo de esta obra de ficción se refuerza con un marketing multifacético, que va desde el cine hasta la venta de todo tipo de artículos referidos al mago adolescente que

protagoniza los relatos. Es decir, además de un objeto de lectura, **Harry Potter** es un objeto de consumo.

Sin embargo, esa dimensión comercial no alcanza a opacar la literaria. La novela produjo un fenómeno inédito por el cual chicos que nunca habían leído más que un libro breve hacían fila para comprar uno de 700 páginas, para ser devorado en pocos días. Esa fascinación se expresa en cifras siderales. Desde que se publicó el primer tomo, hace 10 años, se vendieron 325 millones de ejemplares en todo el mundo. El público argentino no se sustrajo a esta ola. Del quinto tomo, de alrededor de 800 páginas, se vendieron en nuestro país 130.000 ejemplares. La venta del sexto, el último editado en español hasta ahora, de 580 páginas, llegó a 150.000.

¿Estamos ante un boom de la lectura infantil? ¿O frente a un redescubrimiento del libro en plena era digital? No habría que ir tan allá. Muchos de los lectores de **Harry Potter** no se convierten en fanáticos de los libros. Sólo lo son de ese libro. En los Estados Unidos hay estadísticas publicadas por la prensa que demuestran que los lectores no se multiplicaron de manera lineal.

Sin embargo, es evidente que con esta saga muchos niños y adolescentes se acercaron por primera vez a un libro que no les era propuesto por la escuela. Nada de esto asegura que los adictos a la obra de Rowling se sumerjan después de leerla en Dostoievsky o en Balzac. Pero sí puede tratarse de una excelente introducción a ese ejercicio, a ese placer.

El impacto de **Harry Potter** desafía, en principio, el pesimismo convencional. Lo hace al demostrar que el libro puede convivir con otras fuentes de entretenimiento que disputan la atención de los más jóvenes. Y que la jornada del adolescente no está condenada a repartirse entre las obligaciones escolares, el iPod y la pantalla de la computadora.

El fenómeno **Harry Potter**, es decir, el éxito tan contundente de una serie muy voluminosa de ficciones, podría habilitar hipótesis más alentadoras que las habituales sobre la relación entre los niños y adolescentes y la escritura. Internet es vista a menudo como un vehículo de dispersión, que quita tiempo de lectura e induce a un lenguaje de abreviaturas que atropella la gramática. Acaso haya que revisar esa consideración y la civilización actual esté ante una reinención de la escritura y la lectura. Basta ver el mar de blogs que circula por la Red, con un caudal de textos que nadie auguraba para la era audiovisual. En ese universo los adolescentes crean historias que estimulan la lectura y obligan a los adultos a buscar referencias en los diccionarios para descifrar datos o personajes.

En la Argentina, las principales librerías obtienen el 15 por ciento de sus ingresos de la venta de obras destinadas a niños y adolescentes. Y ese fenómeno, en ascenso, se registra en muchos otros países. El libro no sería un objeto cultural en vías de extinción, sino que estaría destinado a convivir con otras formas de la textualidad. La "galaxia Gutenberg" no encontró todavía el fin que le habían vaticinado.

Se trata de algo alentador, ya que la lectura de libros estimula un ritmo peculiar en la atención y un movimiento analítico y crítico que son cruciales para la constitución de sociedades abiertas

Sábado 21 de julio de 2007 – *La Nación*

Profundo relato plagado de muertes

Es la batalla final entre el bien y el mal

Hay que aclararlo de entrada: no son dos, sino una irrefrenable estampida de muertes las que convierten a **Harry Potter and the Deathly Hallows** en el más sombrío de los libros de la saga. Y es sólo en ese punto donde la afiatada pluma de Rowling se vuelve predecible.

Sin cabos sueltos y como impecable artesana de un thriller continuado que en cada episodio gana en intensidad y complejidad, a lo largo de siete volúmenes la autora ha preparado el terreno para la

estocada final: el cruento enfrentamiento entre las poderosas fuerzas maléficas, y las huestes del bien, ominosamente debilitadas.

Sin medias tintas y acelerando el ritmo narrativo, la autora intercala la explosión hilarante con la desazón más pura y no elude recursos para pintar el caos: afloran todo tipo de excesos, y la tortura no sólo es permitida, sino también aceptada.

La primera baja asoma sin preámbulos en el primer capítulo, en el que la mansión de los Malfoy acoge un conciliábulo entre Voldemort y sus secuaces. Allí se urde la captura de **Harry** "Atrápenlo, tortúrenlo, pero déjenme a mí el placer de matarlo", ordena Voldemort. La expansión de su poder ha sido estratégicamente planificada: el colegio Howgarts, el ministerio de Magia y parte del mundo *muggle* sucumben a su influjo, mediante hechizos con los que ya no se sabe quién es quién. Obligado a ocultarse permanentemente, **Harry** llevará una vida nómada escudado en ese trío de amistad que las circunstancias se encargarán de poner a prueba. Situaciones inesperadas obligan a los tres amigos a tomar drásticas medidas familiares, y así hasta los seres queridos serán manipulados por artilugios mágicos.

En un clima de opresión, la prensa pierde su objetividad. Hay enroque de roles y un diario a priori amarillista, dirigido por un nuevo personaje, Xenophilius Lovegood, será de las únicas fuentes confiables para informar la verdad. De todas maneras, lo falaz y lo veraz se confunden y una biografía no autorizada sobre el otrora intachable Dumbledore viene a sembrar más incertidumbre en **Harry**.

Más allá de la acción que Rowling desenvaina sin tregua, la autora se sirve de ciertos sucesos para reflexionar sobre el poder de la prensa y la corrupción, los reales anticuerpos de la comunidad frente a la opresión, y las opciones maquiavélicas que imponen los escenarios de dominación.

¿Es aceptable, por ejemplo, que los *muggles* y hasta el primer ministro inglés se amparen en la protección de los magos?, es uno de los planteos que dispara Rowling sobre la disyuntiva del fin y los medios. Pero son las tentaciones y la debilidad ante el poder, anudado a su capacidad para corromper, la advertencia que Rowling más enfatiza. Así, sentencia: "Los más aptos para ejercer el poder son aquellos que nunca lo han buscado".

En la faz personal, **Harry** deberá decidir si acepta pasivamente su destino, mientras se cuestiona qué gana cuando uno pierde cosas. Quizá no encuentre consuelo en la respuesta y deba aprender a soportar las pérdidas, como enterrar a otro afecto, y entender que el juego de la vida está sembrado de injusticias y arbitrariedades. Sin embargo, la suerte, por momentos, también lo acompaña y el amor, muchas veces inoportuno, lo sorprende en los instantes más insólitos.

En 36 capítulos más un epílogo que proyecta lo que sucede 19 años después, Rowling salta continuamente en el tiempo: explica injustas desapariciones de libros anteriores, le permite al lector compartir momentos conmovedores del protagonista con sus padres, y revela lo decisivo que resultan las propias decisiones en la vida.

La tolerancia, el coraje, la bondad, la nobleza, la esperanza y el poder milagroso del amor son los bastones más eficaces de las personas en la adversidad. Así, alguien le advierte a **Harry**: "No le tengas lástima a los muertos, ténle lástima a los vivos y sobre todo, a todos los que viven sin amor".

Por Loreley Gaffoglio

Martes 10 de enero de 2006 – *La Nación*

Confesiones de la autora de Harry Potter

J.K. Rowling dijo que se inspiró en la muerte de su madre para escribir la historia del joven mago; expresó su temor a la fama

LONDRES (Reuters). - La creadora de **Harry Potter**, J.K. Rowling, decidió eliminar a los padres de su mago de ficción tras haber sufrido el trauma de perder a su propia madre, dijo la autora en una entrevista publicada hoy.

Rowling estaba escribiendo la novela cuando su madre murió en 1991 después de luchar 10 años contra la esclerosis múltiple.

El único pesar de la autora es que su madre murió sin ver el éxito que conseguiría el libro.

"Me tendría que haber ido a la cama temprano (...) pero en lugar de eso empecé a escribir", dijo Rowling a la revista Tatler. "Por eso sé que estaba escribiendo **Harry Potter** en el momento en que mi madre murió".

La escritora de 40 años manifestó que la experiencia de perder a su madre tuvo un impacto tan grande que decidió que la muerte tuviera un lugar destacado en las historias de **Harry Potter**.

"Mis libros tratan mucho sobre la muerte. Se abren con la muerte de los padres de **Harry**. Existe la obsesión de Voldemort por derrotarla y buscar la inmortalidad a cualquier precio, una meta para cualquiera con magia", expresó.

Y agregó: "Así que entiendo por qué Voldemort quiere superar la muerte. Todos le tememos".

La fama. Rowling, que terminará de escribir la séptima y última novela de **Harry Potter** a finales de este año, reveló otro temor: la forma de enfrentar a la fama que la acompaña.

"Nunca he dicho esto antes, pero, cuando me preguntan '¿Cómo lo llevas?' digo, 'Bien'. Me estaba mintiendo a mí misma todo el tiempo. La negación es mi amiga", relató.

Domingo 15 de enero de 2006- *La Nación*

La entrevista

Jean Greisch: "El hombre no puede vivir sin creer"

Para el filósofo luxemburgués, la fascinación por los relatos maravillosos no se agota en el auge actual de obras como El señor de los anillos, la saga de Harry Potter o Las crónicas de Narnia, sino que se remonta a las raíces del hombre y a su necesidad de creencias

PARIS.- "Lo maravilloso es siempre hermoso; en realidad sólo lo maravilloso es hermoso", solía decir el surrealista André Breton, que de estas cosas sabía.

Lo maravilloso se ha vuelto omnipresente. Niños y adultos, en los cuatro rincones del planeta, se dejan mecer por la ensoñación de los "hacedores" de Hollywood, que se sumergen en las fuentes literarias y emergen de ellas con relatos maravillosos, de inspiración medieval, convertidos en imágenes extraordinarias. El Señor de los Anillos, El código Da Vinci, la saga de **Harry Potter** y ahora

Las crónicas de Narnia -que viene batiendo récords en todas las salas del mundo, como antes el niño mago de J. K. Rowling y antes aún las criaturas de Tolkien- son los últimos ejemplos. ¿Cuál es la razón de esa fascinación? ¿Cómo puede leerse ese auge de lo maravilloso, esa fascinación por lo medieval en pleno siglo XXI? ¿Se trata simplemente de otro hábito de compra condicionado y brillantemente estimulado por las maquinarias del marketing? ¿O se trata de una necesidad inconsciente de retornar a valores más seguros? "Todo ser humano está programado para maravillarse", dice a LA NACIÓN Jean Greisch, doctor en filosofía, profesor en el Instituto Católico de París, del que fue decano de 1985 a 1994, y uno de los grandes especialistas en la materia. Contra lo que suele ser la explicación más frecuente, Greisch -director del Laboratorio de Hermenéutica y Fenomenología, que acaba de regresar de Buenos Aires, adonde viajó invitado por la Universidad de San Martín- no ve la actual fascinación por los relatos medievales o maravillosos como una reacción de sociedades secularizadas que necesitan revalorizar lo maravilloso como refugio ante un mundo profundamente desencantado.

"Lo maravilloso -sostiene Greisch- siempre está allí y se acomoda perfectamente al mundo desarrollado. Los antropólogos dicen que, aunque el hombre esté altamente especializado, habituado a razonar en términos utilitaristas, no perdió la capacidad de caer bajo el encanto de lo maravilloso." Para Greisch, así como el hombre no puede vivir sin creer, es inimaginable una humanidad donde haya desaparecido todo sentimiento de lo maravilloso.

-¿Qué es lo maravilloso ?

-Hay numerosas formas de entenderlo. Una de ellas es la capacidad de fascinarse ante un hecho sorprendente o una obra de arte. En este caso, lo maravilloso es una admiración. Hay otra acepción donde lo maravilloso podría llegar hasta lo milagroso. Pero hay un aspecto en el cual se piensa mucho menos: allí donde existe lo maravilloso, también existe lo aterrador. El célebre coro de la Antígona de Sófocles comienza con los versos: "Hay cosas maravillosas en el mundo. Y nada es más maravilloso que el hombre". Pero Martin Heidegger lo tradujo como "?no hay nada más inquietante que el hombre". Existe, en efecto, esa ambivalencia afectiva en el sentimiento de lo maravilloso: que puede pasar fácilmente a lo aterrador. En otras palabras, cuando lo maravilloso se despierta es, quizás, porque en algún sitio está agazapado el terror.

-¿La capacidad de maravillarse ha sido una característica del hombre desde el comienzo de los tiempos o cambió en función de las épocas? El hombre de la Edad Media vivía en un mundo maravilloso, alimentado por la Iglesia. Eso se ha terminado.

-Es necesario diferenciar las experiencias de las que hablamos. Para muchos, vivimos en un mundo secularizado, un mundo del cual lo maravilloso ha sido expulsado. Otros llamarían a esto la "desmitologización" del mundo. Para ellos estaríamos viviendo en un mundo profundamente desencantado en donde lo maravilloso sólo puede subsistir en las franjas más o menos marginales de nuestra sociedad. No estoy seguro de compartir esa idea. Lo maravilloso siempre está allí y se acomoda perfectamente al mundo desarrollado. Los antropólogos dicen que, aunque el hombre esté altamente especializado, habituado a razonar en términos utilitaristas, no perdió la capacidad de caer bajo el encanto de lo maravilloso. En Brasil, Roger Bastide estudió eso muy bien con el culto del trance en el rito Umbanda. En su tesis sobre "Lo sagrado salvaje" afirma que, contrariamente a lo que se piensa, el culto tradicional que admite el trance como experiencia es mucho más capaz de controlar los casos de posesión en todas sus formas. En todo caso, lo resuelven mejor que las técnicas de las sociedades racionalistas occidentales. En mi caso, yo prefiero creer que el mundo se vuelve maravilloso en los ojos del niño. No podemos olvidar -como decía Freud- que los adultos somos eternos niños, que llevamos en nosotros una relación "nativa" con lo maravilloso ante el mundo que nos rodea. Eso es algo que no se puede expulsar definitivamente del alma del ser

humano. Pero aquí estamos en otra esfera de la maravilla que es más cercana a lo estético que aquella que pasa por lo extraordinario o lo esotérico. Lo verdaderamente maravilloso se encuentra en lo cotidiano. La filosofía siempre se apoyó en esa experiencia.

-Esa reflexión es muy religiosa.

-No. Platón y Aristóteles ya decían que la filosofía era la capacidad de asombrarse, sorprenderse, hacerse preguntas, de no contentarse con las evidencias. Naturalmente, hay que saber distinguir entre el asombro y la capacidad de maravillarse. Esta última, en general, se focaliza en lo que es extraordinario. El asombro depende más bien de lo ordinario.

-Siendo extremadamente impertinente, ¿podría decir que Hollywood, como productor de maravillas, tiene hoy el mismo rol que tenía la Iglesia en la Edad Media?

-Hollywood es ciertamente una gran máquina de producir lo maravilloso. Y, en ciertos casos, el éxito obtenido es perfectamente comprensible. En el caso de Las crónicas de Narnia, debo reconocer que es justificado. Yo mismo he sido toda mi vida un lector apasionado de la obra del irlandés Clive Staple Lewis. Pero lo que hace Hollywood es un producto muy aséptico. Es un producto que oculta todo lo que es real en la experiencia cotidiana. No creo que lo maravilloso religioso de la Edad Media fuera de ese tipo. En esa época, los ángeles y los diablos cohabitaban. En Hollywood, por un lado hay un mundo donde hay hadas y brujas, pero las historias siempre terminan bien. Por otro lado, están los films de horror. Son dos géneros literarios que no se tocan ni se entrecruzan. Desde ese punto de vista, somos mucho más esquizofrénicos que en la Edad Media. Ahí también rigen las leyes mercantilistas: hay que saber qué producto uno vende y dónde y cómo va a funcionar. Lo maravilloso de las sociedades más tradicionales nunca estuvo sometido a esa óptica.

-En todo caso, para que Hollywood haya decidido vender lo maravilloso, es necesario que haya un terreno propicio.

-Desde luego. Pero ese aspecto hollywoodiano es lo menos importante de todo esto. Como usted sabe, acabo de volver de Buenos Aires y no pude dejar de sorprenderme por la enorme cantidad de argentinos que se han vuelto fanáticos de unas supuestas vírgenes -muchas veces importadas- que deberían conseguirles, por ejemplo, trabajo. Naturalmente, en esos casos, es imposible no hacer la relación directa entre la crisis económica y ese tipo de inclinación a lo maravilloso.

-Usted es un pensador católico, ¿por qué la Iglesia continúa manteniendo vivo lo maravilloso medieval? Por ejemplo las reliquias, los milagros, los exorcistas. En el siglo XXI es difícil de comprender.

-Es probablemente una actitud de realismo. Cuando uno se encuentra en un mundo donde la gente se dice poseída, ¿cuál es la estrategia que tiene a disposición? ¿Dice "se trata de un caso de locura" y entonces separa a esa gente de la sociedad, o bien trata de administrar esos problemas mediante símbolos que tienen una cierta eficacia? Muchas sociedades tradicionales tienen también esos problemas y utilizan esos símbolos para resolver de manera eficaz conflictos psicológicos o sociales. Pero, a partir del momento en que uno asume esa ambigüedad, es necesario adoptar una posición crítica: no se puede aceptar que las iglesias utilicen el exorcismo para probar que el diablo existe. Conocí algunos exorcistas. Muchos son víctimas de sus propios deseos. Tienen necesidad de los exorcismos para probar sus propias convicciones. Hay que desconfiar de ellos. Hay otros, por el contrario, guiados por una actitud de compasión.

-¿Usted imagina una humanidad sin lo maravilloso? ¿Cuál sería el destino del hombre sin ello?

-No. Imposible. Así como el hombre no puede vivir sin creer, sin sus creencias, es inimaginable una humanidad en la cual el hombre se haya dejado de contar cuentos. Es impensable una humanidad donde haya desaparecido todo sentimiento de lo maravilloso.

-¿Y por qué es tan importante para el hombre?

-Porque está ligado a su naturaleza más profunda. El antropólogo alemán Helmuth Plessner dice que el hombre es el más excéntrico de todos los seres vivos: no tenemos nuestro centro en nosotros mismos. Estamos en relación con el mundo que no es sólo un mundo de hechos objetivos, sino rico en potencialidades. Debemos administrar nuestra relación con lo posible y no sólo con lo real. Heidegger dijo que lo posible es más real que lo real.

-¿Es la búsqueda permanente del quién soy?

-Exactamente. Al fin y al cabo, no estamos seguros de nada. Y porque no estamos seguros de nada, la realidad nos sorprende y nos desconcierta en forma más o menos agradable. Cuando es agradable decimos: "¡qué maravilloso!" Cuando vemos a un niño -por ejemplo-, estamos en presencia de lo que Hannah Arendt llamaba "el milagro de la natalidad", es decir que con ese niño recomienza el mundo. Son experiencias humanas fundamentales que comportan una carga de maravilla que no se puede eliminar, salvo que el hombre terminara transformándose en un robot.

Por Luisa Corradini

El perfil

Filosofía y catolicismo

Jean Greisch nació en Luxemburgo en 1942. Doctor en filosofía, fue decano del Instituto Católico de París entre 1985 y 1994. Actualmente dirige el Laboratorio de Hermenéutica y Fenomenología.

Obras destacadas

Entre sus obras más importantes se encuentran Ontología y temporalidad, Hermenéutica y metafísica y El cogito herido. La hermenéutica filosófica y la herencia cartesiana (Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires, 2001).

Domingo 20 de noviembre de 2005 – *La Nación*

Radcliffe: "Aporté mis propias experiencias"

Evolución de Potter, según su intérprete

LONDRES.- Para todo el mundo, Daniel Radcliffe dejó de ser hace tiempo un anónimo chico londinense. Desde que en 2001 la escritora J. K. Rowling y el director Chris Columbus lo eligieron para personificar a **Harry Potter**, donde quiera que vaya la gente que cruza se queda boquiabierta, como petrificada por un encanto invisible.

Más aún si se pasea con los característicos anteojos de su personaje y envuelto en una capa. Pero en el set de "**Harry Potter** y el Cáliz de Fuego", su magia no surge efecto. Todos lo llaman Daniel y es uno más dentro del numeroso elenco; de hecho, el que más trabaja. Radcliffe, quien con 16 años y más de 10 millones de dólares en su cuenta bancaria es el segundo adolescente más rico de Gran Bretaña -después del príncipe **Harry**-, es requerido constantemente por el director Mike Newell para la filmación de alguna escena y apenas tiene tiempo para mantenerse al día con sus lecciones con

tutores para no perder la escuela. Sin embargo, entre tanto ajetreo accedió a contestar algunas preguntas.

-Esta nueva película muestra la complejidad de entrar en la adolescencia y los primeros sentimientos de atracción romántica. Además, hay tensión entre Harry y sus amigos y él es más consciente de su imagen. ¿Te identificaste con esos sentimientos?

-Cualquier adolescente tiene períodos de duda ("¿cómo me veo?", "¿le gustará a esa chica?"). Son cosas que **Harry** siente por primera vez y con las cuales obviamente me identifiqué porque son muy comunes. Así que aporté mis propias experiencias al personaje.

-En "El Cáliz de Fuego", Harry se encuentra con lord Voldemort, quien asesinó a sus padres. ¿Cómo fue esa escena y qué te pareció actuar con Ralph Fiennes?

-Filmar esa escena del cementerio fue una de las que más atención requirió del equipo; fue todo muy intenso, era una escena larga. Para mí fue muy emocionante y me dio algo de miedo. Ralph Fiennes está fantástico, aportó una fuerza emocional electrificante. No quise hablar mucho con él fuera del rodaje porque no quería sentirme muy cómodo a su lado por la naturaleza de la escena, que tiene una sensación épica.

-La serie de Harry Potter está ya en su cuarto episodio cinematográfico y todos ustedes son cuatro años mayores. ¿Cómo has vivido los cambios en tu personalidad?

-El proceso de filmación de estas películas ha sido tan cómodo y agradable que casi no me doy cuenta de que crecí en este tiempo. Cuando veo las fotos de la primera película no puedo creer todo lo que hemos cambiado físicamente, aunque tenemos las mismas personalidades del principio. Creo que crecer a la par de **Harry Potter** me ha hecho más fácil encarnarlo. Mientras crecemos, los adolescentes tenemos las mismas emociones. Eso significa que puedo identificarme muy bien con lo que siente en los diferentes momentos.

Locos por la magia

-¿Cuán difícil te ha sido mantenerte en la escuela mientras protagonizás Harry Potter?

-Fue fácil, porque estoy rodeado de un magnífico grupo de tutores que se organizan muy bien y están acostumbrados a trabajar en sets de cine. Yo tomo un mínimo de tres horas de clases privadas diarias y un máximo de cinco. Además, mi escuela me apoya mucho y trabaja muy de cerca con los tutores.

-¿Te gusta verte en las películas anteriores para comparar y mejorar tu actuación?

-Nunca veo las películas anteriores. Si por casualidad entro en un lugar donde las están pasando por televisión inmediatamente me voy o apago la televisión.

-¿Por qué creés que a la gente le gusta tanto Harry Potter?

-Creo que a la gente le gusta escaparse a otro mundo. Se han encariñado con los personajes de **Harry**, Ron y Hermione, y les importa lo que les pasa. Además, creo que a la gente le fascina el mundo de la magia.

-¿Cuán diferente fue trabajar con Mike Newell en esta película luego de haberlo hecho con Chris Columbus dos veces y con Alfonso Cuarón en la anterior?

-La diferencia más obvia es que ésta fue la primera vez que trabajamos con un director británico. Mike viene también de una educación de internados británicos y entiende perfectamente la vida que lleva **Harry**. Además, tiene un sentido del humor muy excéntrico que me encantó; me reí mucho con él. Por otra parte, uno de los temas que buscamos explorar con Mike fue el de la relación entre padres e hijos. Como **Harry** se crió sin un papá, siempre busca una figura paterna en otros adultos.

Sábado 16 de julio de 2005 – La Nación

La trama esconde amores y muertes

El personaje vive situaciones límite

Con la pluma oscurecida hasta alcanzar niveles insospechados, en esta sexta entrega de "**Harry Potter** and the Half-Blood Prince", J. K. Rowling llega a lo que uno supone es el límite de su audacia creativa, al animarse a hacer lo inenarrable en una novela infanto-juvenil: matar a uno de los personajes más medulares, entrañables y carismáticos de toda la saga.

Es una muerte aséptica, sin sangre ni ribetes truculentos. Sin embargo, el golpe que les asesta a los propios lectores fanáticos de **Harry Potter** es, para decirlo en términos suaves, un trance doloroso y difícil de superar. Todo el colegio de Hogwarts vivirá desgarrado por esta desaparición a simple vista injusta e innecesaria. Incluso, el futuro y la supervivencia de la Escuela de Magia y Hechicería se escribe para el último y séptimo libro con puntos suspensivos.

¿Pero, después de todo, qué significó siempre el triunfo del mal si no la victoria de lo más deleznable con lo que uno se topa en el camino de la vida?

El estado de ánimo de **Harry** pasará de la exaltación a la desazón más llana. Aprenderá que su vida no es precisamente un lecho de rosas, pero cualquier lector también se preguntará qué necesidad de transformarla en un colchón de espinas.

Superados los luctuosos acontecimientos -esos que estrangulan la garganta-, a **Harry** también le sucederán cosas buenas. Los vínculos de amistad se profundizan de manera férrea y no es ya un beso ("mojado", como dice **Harry** en el quinto libro) lo que experimenta. A los 16 años, el protagonista descubre el poder del amor.

No se trata de un romance pasajero, o del arrebato fugaz de un adolescente, obnubilado por el encanto y la belleza de una chica. **Harry** se pone de novio. El vínculo es oficialmente anunciado y festejado por muchos.

Impecable artesana en el juego de las emociones fuertes, Rowling "juega" con los sentimientos amorosos de unos cuantos personajes más, comenzando por el más fiel de los amigos de **Harry**, Ron Weasley.

Un nuevo ministro de Magia, Rufus Scrimgeour, desplaza a Cornelius Fudge, y se hace cargo de la comunidad mágica. Scrimgeour llega incluso a discutir la amenaza del poder maléfico del Innombrable o lord Voldemort con el mismísimo primer ministro inglés.

Las explosiones de comicidad que Rowling no abandona en esta entrega de 652 páginas y 30 capítulos, aunque las dosifica para enfatizar sabores mucho más agridulces, aparecen sobre todo en boca de un nuevo personaje: el arbitrario Horace Slughorn, el nuevo profesor de Pociones, que desarrollará un favoritismo algo irritante con algunos de los alumnos. La materia Defensa contra las Artes Oscuras también contará con un nuevo docente y **Harry** será un alumno sobresaliente en una asignatura siempre difícil para él.

La clave en este nuevo libro radica en la explicación exhaustiva sobre el pasado, la familia y la historia personal de lord Voldemort, ex alumno de Hogwarts, que carga con un "prontuario" mucho más tremebundo de lo que uno puede imaginar.

Los valores imperecederos que transmite a los estudiantes el director de Hogwarts, Albus Dumbledore, son los que se espera que se impondrán.

"Ningún hechizo o magia es más poderoso que el amor", dice Dumbledore y revela que lord Voldemort es incapaz de experimentar ese sentimiento. ¿Será ése su talón de Aquiles?

De todas maneras, el mal gana demasiadas veces en esta última historia y se presume que esta sucesión de injustas victorias preparan la línea argumental para el séptimo libro final. Sólo allí Rowling tendrá el poder para redimirse y torcer el rumbo de esta historia.

Viernes 15 de julio de 2005 – *La Nación*

¿Qué es qué y quién es quién?

Todo lo que quiera saber sobre el mundo mágico de Harry Potter en el abecé de sus personajes principales.

Albus Dumbledore: a sus 150 años, este venerable anciano de barba blanca esconde detrás de sus anteojos al mago más poderoso de su época. Es el director de Hogwarts, el colegio de magia al que asiste Harry, y el único mago que ha temido el cruel Lord Voldemort.

Alastor Ojo Loco: Es el cuarto maestro Contra las Artes Oscuras que Harry tienen en Hogwarts. Esta cátedra es la única del colegio que tiene un profesor diferente en cada libro.

Aurors: eran los magos que perseguían a los mortífago, los compañeros de maldades de Voldemort. En el cuarto libro tienen que volver a la acción.

Azkaban: es la prisión donde son encerrados los seguidores de Voldemort. Está controlada por los temibles Dementors.

Cho Chang: jugadora de Quidditch que atrae los ojos de Harry.

Mortífagos: eran los compañeros de Voldemort cuando este era el mago más poderoso y más temido. Esperan su regreso y se ven recompensados en el cuarto libro. El padre de Draco Malfoy es uno de ellos.

Dementores: guardianes de Azkaban. Atormentan a los prisioneros aspirando sus buenos pensamientos y encarnando sus peores miedos. No pueden ver pero sí pueden sentir las emociones de las personas que vigilan. Un beso de ellos y la víctima se convierte en un muerto en vida.

Callejón Diagon: el "centro comercial" para magos, donde se pueden encontrar varitas mágicas, libros, búhos, gatos, y hasta el banco de los magos, Gringotts.

Dolores Umbridge: Es la quinta maestra Contra las Artes Oscuras. Uno de los personajes más malvados de toda la saga del joven mago.

Draco Malfoy: la contracara de Harry en Hogwarts. Hijo de Lucius, uno de los seguidores de Voldemort, Draco es la estrella de Slytherin, una de las cuatro casas del colegio de magia. Este niño presumido de pelo engominado odia a todos los *muggles* casi tanto como odia a Harry, que suele superarlo tanto en habilidades mágicas como en el Quidditch. Sus principales amigos -y guardaespaldas- son Crabbe y Goyle.

Dursley: los tíos de Harry, Vernon y Petunia, lo han criado y maltratado desde niño. Enemigos de todo lo que tenga que ver con la magia, no dudan un instante en malcriar a su hijo Dudley y atormentar a su sobrino.

Filch: el portero de Hogwarts. Para los estudiantes una verdadera pesadilla, sobre todo si los encuentra por los pasillos del colegio cuando deberían estar en clase o en sus habitaciones. Su gata, la señora Norris, es igual de peligrosa.

Gilderoy Lockhart: el segundo profesor de Harry Contra las Artes Oscuras. Megalómano, ególatra, fanático de sí mismo y de su imagen. No muy útil al momento de conjurar hechizos.

Ginny Weasley: hermana menor de Ron. Reemplazará a Harry en el equipo de Quidditch de la Casa Gryffindor cuando este sea sancionado por Dolores Umbridge.

Grawp: hermano de Hagrid que aparece recién en el quinto libro. Es un gigante más alto que el guardabosque de Hogwarts.

Gringotts: el banco de los magos. Sus bóvedas son miles y están enterradas debajo de la tierra. Está controlado por Goblins, seres con los que no conviene jugar.

Hagrid: el guardabosque de Hogwarts. Fue quien rescató a Harry luego de que sus padres murieran bajo la varita de Voldemort. Es uno de los mejores amigos del joven mago. Su desproporcionada altura se debe a que su madre era una gigante. Su pasión son los animales peligrosos y su sueño máximo, criar un dragón...

Hedwig: es el búho blanco de Harry, su correo y único contacto vivo con el mundo de la magia durante las estancias de verano de Harry en casa de sus tíos.

Hermione Granger: la gran amiga de Harry y Ron en el colegio. Alumna brillante que obtiene notas excelentes en todos sus exámenes. Hija de dos "muggles", lo cual la hace blanco de las críticas de Draco.

Hogwarts: colegio de magia ubicado en algún lugar en el norte de Gran Bretaña. Está dividido en cuatro Casas: Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw y Slytherin.

James y Lily: los padres de Harry. Él era hijo de magos y ella era hija de *muggles*. Ambos son asesinados por Voldemort. **Lupin:** tercer profesor Contra las Artes Oscuras que tiene Harry. Ayudará a sus alumnos a enfrentarse a sus miedos.

Los Malfoy: familia aristócrata y cercana a las Artes Oscuras.

Ministerio de Magia: el órgano de gobierno que controla todos los asuntos relativos a la magia en el mundo.

Muggles: humanos que no poseen ninguna propiedad mágica.

Minerva McGonagall: profesora de Hogwarts y segunda a cargo tras Dumbledore. Es, además, la líder de la Casa Gryffindor.

Neville Longbottom: compañero de Harry, Ron y Hermione. Un poco torpe, no muy buen alumno pero de gran corazón. Fue criado por su tiránica abuela, debido a que sus padres, ambos destacados aurors, fueron torturados por los Death Eaters.

Quidditch: el juego más popular de los magos. Se practica con tres tipos de pelotas diferentes, (quaffle, bludger y snitch) y sobre palos de escoba. Son siete jugadores por equipo, tres "chasers", dos "beaters", un portero y un "seeker". Este último es el encargado de obtener el snitch y terminar el juego. Pasar los quaffle por las tres porterías brinda 10 puntos y agarrar el snitch otorga 150.

Quirrell: el primer profesor que tiene Harry Contra las Artes Oscuras. Vive nervioso y acosado por el profesor Snape.

Ron Weasley: el mejor amigo de Harry. Pelirrojo, hijo de una familia de pelirrojos, todos sus hermanos han estudiado o estudian en Hogwarts (Bill y Charlie ya dejaron el colegio, Percy es prefecto, los mellizos Fred y George son los más traviosos de la institución y Ginny es su hermanita menor). Sus padres, Arthur y Molly, se vuelven como padres adoptivos para Harry. Ron, el mejor amigo de Harry y junto a Hermione el principal cómplice en sus aventuras. La gran habilidad de Ron, además de meterse en problemas con su amigo y molestar a Hermione, es el ajedrez mágico.

Sirius Black: prisionero de Azkaban que logra escaparse en el tercer libro. Fue amigo de los padres de Harry y se convirtió en su padrino, pero luego todo cambió...

Severus Snape: profesor de pociones de Hogwarts, es el maestro más temido por Harry. Jefe de la Casa Slytherin, suele divertirse quitándole puntos a los estudiantes de Gryffindor.

Voldemort: mago poderoso y cruel que encabezó una sangrienta revuelta contra otros magos y muggles. Perdió sus poderes al tratar de matar a Harry, luego de haber acabado con sus dos padres. La gente le tiene tanto miedo que prefiere no pronunciar su nombre. Es "Aquél que no debe ser nombrado".

Domingo 10 de octubre de 2004 – *La Nación*

Sociedad / Padres e hijos

La fantasía que ayuda a crecer

Los cuentos de hadas fueron cuestionados por su violencia. Hoy son rescatados por psicólogos y docentes. Los relatos maravillosos, con sus seres alados y princesas, tienen efectos reparadores para los chicos y se consideran esenciales para su desarrollo

A la una, a las dos y a las tres, había una vez..." Susana Notti invoca la clave y abre un libro de casi dos metros de altura que esconde dentro una biblioteca llena de volúmenes de literatura infantil. Toma uno y empieza a leer. A su alrededor, un grupo de chicos sigue la historia de princesas, ogros y castillos, y ya no están allí, en su casa de San Fernando, sino en una alfombra mágica hecha de palabras e imágenes. De viaje...

¿Cuál es el secreto de los cuentos de hadas, que transportan a los chicos hacia reinos lejanos habitados por personajes inolvidables tanto como al centro de su propio corazón?

Clásicos entre los clásicos, se trata de relatos cuyo origen se remonta a los días en que el hombre se reunía alrededor del fuego y escuchaba historias para conjurar sus fantasmas. Oralidad pura, transmitida por generaciones y luego recogida por Perrault (Cenicienta, Caperucita Roja, La Bella

Durmiente), los hermanos Grimm (Blancanieves, Hansel y Gretel) o el mismo Hans Christian Andersen (La Sirenita, El Patito Feo).

De algún modo, Susana es la maestra de ceremonias de un rito que se pierde en la noche de los tiempos y que, aún en estos días de televisión e Internet, se resiste a morir. Más: se diría que recupera terreno. Porque tras un período en el que se los criticó por su crudeza y hasta se los suavizó en versiones edulcoradas –a partir de los años 70, dicen los especialistas–, hoy los cuentos maravillosos tradicionales son rescatados por psicólogos, docentes y narradores. Ya lo dijo Bruno Bettelheim en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*: los hechos que narran representan para los chicos el eco de su experiencia interior; además de ayudarlos a crecer, tienen sobre ellos efectos terapéuticos, reparadores.

"Son cuentos fuertes y esenciales, que calan hondo", afirma Notti, que en los talleres de lectura que ofrece en su casa recibe a unos 30 pequeños oyentes por semana, de entre 2 y 12 años. "Dejan en los chicos una huella profunda, y ellos los piden una y otra vez. Son como una guarida, un nido."

Madrastras perversas, brujas que revuelven calderos humeantes, gigantes devoradores de hombres. Todo aquello que provocó el horror de una generación de padres hoy es mirado desde otro lado. "Yo tenía un prejuicio –dice la narradora oral Ana Padovani–. Creía que contarles cuentos de hadas y brujas a los chicos de ahora, con la televisión y la computadora, no iba a funcionar. Pero descubrí que se siguen embelesando con estos relatos. Se imponen desde la primera línea porque dan cuenta de cuestiones arquetípicas."

El nacimiento, la muerte, el bien, el mal, la amistad, el amor. Ninguno de los grandes temas escapa de los argumentos de estos cuentos, que muchos consideran una verdadera llave de los misterios del hombre y del mundo. Padovani, abrevando en el teórico ruso Vladimir Propp, resume la matriz que suele repetirse en estos relatos: una situación de pérdida o carencia sufrida por un héroe que sale en busca de algo y debe pasar una prueba, en medio de la cual un donante lo ayuda entregándole un objeto o una herramienta. El héroe vence los obstáculos y al final logra la restitución, el hallazgo o la superación.

¿Y la violencia tan mentada de algunos pasajes, como el del lobo que devora a Caperucita y a su abuela, o como aquel en que la madrastra cree que come el corazón de Blancanieves? "No son malos en sí mismos, sino que depende de cómo se cuenten –señala Padovani–. Siempre subyace una lectura metafórica de esas escenas."

A diferencia de lo que pasa con la televisión, donde la imagen viene predigerida y puede golpear su sensibilidad sin aviso, cuando los chicos escuchan un cuento apelan a imágenes que están a su alcance.

Así lo entiende Marta Zarranz, directora del jardín de infantes Luz del Sol, de Martínez, donde se aplica la pedagogía Waldorf, creada por el alemán Rudolph Steiner, y donde los chicos terminan la mañana escuchando un cuento de hadas. "Ellos ven las cosas desde la polaridad –dice Zarranz–. Las imágenes de una bruja mala y de un hada buena no son gratuitas. Para encontrar el equilibrio es necesario, primero, definir los extremos. Al conquistar la madurez entienden que nada es enteramente bueno o enteramente malo."

Según Zarranz, los personajes de los cuentos de hadas son una paleta de las emociones del niño. Y ofrece un ejemplo: en el jardín, cuando dramatizan el cuento leído, los chicos no siempre eligen el papel de príncipe o de rey; si necesitan identificarse con sentimientos de agresividad, eligen encarnar a la bruja. "Su crecimiento psíquico se da a través de la proyección. Se identifican con estos personajes, y sólo así después pueden decir: yo no quiero eso para mí. Porque no se trata de acatar un deber ser moral, sino de decidirse por el bien después de haber vivenciado las consecuencias del mal."

Sabiduría antigua

Estos relatos se repiten en las distintas culturas con ligeras variaciones. Por eso, a principios del 1800, los hermanos Grimm adscribieron a la teoría de que los cuentos maravillosos tradicionales provenían de una única fuente, el viejo reservorio cultural indoeuropeo. Pero antropólogos como Edward Burnett Tylor o James Frazer consideraron luego que las coincidencias no se debían a un mismo origen histórico, sino a cierta matriz psicológica común a toda la humanidad, como señala la escritora Graciela Montes en una nota de *La literatura para niños y jóvenes*, libro de Marc Soriano que ella misma tradujo.

Según Steiner, los cuentos de hadas –así como los mitos y las leyendas– son restos de una sabiduría antigua que llega de los días en que el hombre poseía una conciencia primordial, intuitiva y clarividente. De allí la relación entre sus imágenes y las insondables experiencias interiores de chicos y no tan chicos. Y de allí, también, que resulte tan importante para los puristas no tergiversar las versiones originales en beneficio de otras supuestamente más digeribles.

"Tratar de modernizar estos textos –escribió Soriano– sería algo así como romper los capiteles y las górgolas de la iglesia de Notre Dame con el pretexto de que resultan difíciles de limpiar."

Disney y Harry Potter

¿Qué decir entonces de las versiones cinematográficas de Disney, que desde 1938, año de la primera de sus Blancanieves, se han convertido quizás en la forma en que estos relatos se abren camino entre las nuevas generaciones? "Quienes amamos los cuentos de hadas no amamos Disney", toma partido Notti. "Son versiones libres, que no siguen el original." Prohibido adaptar. Ese es su lema.

¿Y **Harry Potter**, que más allá de las ventas millonarias ha levantado airadas polémicas entre escritores y pedagogos? "**Harry Potter** está atravesado por elementos de cuentos de hadas. Bienvenido, si devuelve a los chicos a la lectura", dice Notti, que además de narradora es directora del jardín de infantes del colegio San Fernando.

La psiquiatra Liliana Valenti, que trabaja con chicos, también reivindica la saga de J. K. Rowling. "Son historias de crecimiento que logran compatibilizar el mundo de la fantasía y lo maravilloso con la realidad", describe.

Valenti encuentra que hoy los cuentos de hadas generan interés hasta los seis o siete años. Y señala que después, cuando los chicos empiezan a leer por sí mismos, eligen sus lecturas de acuerdo con sus intereses e inquietudes particulares. Argumentos más cotidianos, dice Valenti, que considera este proceso natural en el desarrollo del niño.

"Lo que persiste es la necesidad de lo superior. Desmitificadas las hadas, en muchos casos ese lugar hoy lo ocupa el poder tecnológico –señala–. El peligro es el bombardeo de imágenes muy explícitas. Y que el chico no encuentre un ámbito donde procesar la distancia entre ser y parecer."

Transformados o no, en viejas o nuevas versiones, los cuentos de hadas parecen destinados a perdurar. Muchos de los chicos que hoy pasan por el taller de Susana Notti seguramente leerán estos relatos a sus propios hijos. Y, así, todos recordarán que no hay mal que dure para siempre: la heroína, una vez más, despertará con el beso del príncipe.

Por Hector M. Guyot